



CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD DOCENTE DE ESTUDIANTES NORMALISTAS DURANTE EL PRÁCTICUM

Miguel Escamilla Ricalday
michael2383@hotmail.com

Área temática: 8. Procesos de formación

Línea temática: Formación e identidad

Porcentaje de avance: 25%

a) Trabajo de investigación educativa asociada a tesis de grado

Programa de posgrado: Doctorado en Investigación Educativa, tercer semestre.

Institución donde realiza los estudios de posgrado: Universidad Autónoma de Tlaxcala



Resumen

En los últimos años la profesión docente ha sido objeto de discusión no solo por las autoridades educativas, sino también por quienes nos dedicamos a tan loable profesión, incluso por la sociedad en general. Pero, ¿Qué significa ser docente en la actualidad? Para responder esta interrogante se hace latente la necesidad de estudiar cómo se construye la identidad docente desde los centros formadores de maestros en nuestro país, es decir, las escuelas normales. De ahí que, el presente proyecto de investigación doctoral tiene como objetivo discernir la manera en que los estudiantes normalistas construyen su identidad docente durante el prácticum. Para ello, se analizan metodológicamente tres dimensiones: la identidad docente, las jornadas de práctica y el normalismo. De acuerdo a los avances se concluye que estas tres dimensiones coexisten en un proceso dinámico de interconexiones teóricas y epistemológicas, donde la formación docente se desarrolla y evoluciona.

Palabras clave: Identidad docente, Prácticum, Educación normalista, Formación docente

Introducción

La identidad docente se ha convertido en un objeto de estudio ampliamente investigado a nivel nacional y mundial, lo cual pone de manifiesto la importancia del papel que jugamos los

docentes en la educación, así como la trascendencia que esta problemática sigue teniendo dentro de la investigación educativa. La identidad es un puente por medio del cual podemos acceder al entendimiento de la complejidad de la docencia como profesión relevante y actual en la sociedad. Además, nos permite acercarnos al pensamiento del profesor, no solo como profesional de la educación, sino como ser socialmente construido dentro de entornos e instituciones sociales diversas.

De igual manera, las jornadas de práctica docente o prácticum tienen un rol prominente en el proceso de formación docente de los estudiantes normalistas dentro de la Licenciatura en Educación Primaria. Debido a mi experiencia como supervisor de dichas jornadas y con base en las observaciones realizadas, puedo manifestar desde mi conocimiento empírico que, durante el prácticum, los docentes en formación se enfrentan académica y personalmente consigo mismos y con la profesión docente, en un esfuerzo por construirse y desarrollarse profesionalmente. Sin embargo, el proceso de construcción identitaria no es nada fácil, ya que no solo implica el cumplimiento de cierto número horas de práctica, sino que en él intervienen una variedad de elementos tanto pedagógicos, didácticos, socioculturales, y hasta de índole personal, que se interrelacionan entre sí en un complejo vaivén de interacciones simbólicas.

De ahí la pertinencia de abordar esta problemática y de analizar la manera en que los estudiantes de la Licenciatura en Educación Primaria de la Escuela Normal Urbana Federal de Tlaxcala “Lic. Emilio Sánchez Piedras” (ENUFT) construyen su identidad. Al mismo tiempo que se investiga la relación simbólica y de interdependencia entre el prácticum y la identidad docente, así como los elementos que intervienen en el proceso de construcción identitaria. Para ello, planteo la siguiente pregunta general de investigación.

- ¿De qué manera los estudiantes en prácticum de la Licenciatura en Educación Primaria de las escuelas normales construyen su identidad docente?

Además, establezco las siguientes preguntas específicas de investigación:

- ¿Cómo inciden las jornadas de práctica docente o prácticum en el desarrollo y configuración de su identidad docente?
- ¿Qué elementos intervienen en el proceso de construcción identitaria de los docentes en formación?
- ¿Cómo influyen las comunidades de práctica en la configuración de la identidad docente?

Desarrollo

Hasta el momento, el proceso de investigación ha involucrado la elaboración del estado del arte en relación al fenómeno de la identidad docente. Esto ha permitido establecer un diálogo teórico-epistemológico con los autores y que se establezcan metodológicamente las principales categorías epistémicas del objeto de estudio. De tal manera que se consideran tres

dimensiones de análisis: el concepto de identidad, el normalismo y las jornadas de práctica docente o prácticum. En relación a la identidad docente se aborda desde la escuela de pensamiento del interaccionismo simbólico. Con respecto al normalismo, se analiza la influencia que tiene sobre el desarrollo y configuración de la identidad de los estudiantes que se forman precisamente en las escuelas normales. Finalmente, en el prácticum se aborda su interrelación con la construcción identitaria de los futuros maestros de primaria de nuestro país.

La Identidad desde el Interaccionismo Simbólico

Al comenzar la revisión de la literatura, una de las primeras escuelas de pensamiento que surgieron fue la del Interaccionismo Simbólico, que tiene sus orígenes con George Herbert Mead, a finales del siglo XIX y principios del XX (Blumer, 1986). Mead junto con Charles Holton Coley establecieron las bases de esta teoría sociológica a la cual le siguieron otros autores, como su discípulo Herbert Blumer. En su obra clave *Mind, Self and Society*, Mead (1972) asevera que para comprender la identidad de un individuo se tiene que considerar el entorno social al que el individuo pertenece. Tradicionalmente, la psicología estudia al individuo dentro de sí mismo, pero desde la visión de Mead se trata de poner al individuo en un contexto social y entender su comportamiento desde ahí, por lo que establece tres conceptos fundamentales para entender cómo se dan estas interconexiones sociales en los procesos de construcción del conocimiento: la mente, el self y la sociedad. El concepto del self, de acuerdo con Mead, se desarrolla por medio de la experiencia social, la cual se internaliza en un proceso no solo de conciencia, sino de autoconciencia, para dar paso a la construcción identitaria de cada persona.

Blumer (1986) siguió desarrollando la obra de Mead al establecer tres premisas básicas por las que se rige el Interaccionismo Simbólico. La primera premisa menciona que los seres humanos actuamos hacia los objetos con base en lo que cada objeto significa para nosotros. La segunda menciona que esa significación está determinada por la interacción social. Y la última nos dice que esas significaciones concretas son analizadas y manejadas en un proceso interpretativo llevado a efecto por cada individuo.

En estudios más recientes ya se habla de Interaccionismo Simbólico Estructural en autores como Stryker (2008), quien argumenta que las interacciones simbólicas que establecemos con la sociedad están organizadas de acuerdo con la posición o rol que tomamos, es decir, a la estructura social. Al respecto, Burke y Stets proponen la Teoría de la Identidad (2009), donde se retoman conceptos como la agencia y estructura social, lenguaje e interacciones simbólicas, así como el concepto del self. Al respecto, proponen que:

Una identidad es el conjunto de significados que definen quienes somos cuando ocupamos un rol en particular en la sociedad, nos identificamos como miembros de un grupo en particular o cuando reclamamos características particulares que nos identifican como una persona única¹ (2009, p. 3).

¹ An identity is the set of meanings that define who one is when one is an occupant of a particular role in society, a member of a particular group, or claims particular characteristics that identify him or her as a unique person.

Al respecto, Serpe y Stryker (2011) afirman que el self actúa como un mediador entre la sociedad y el comportamiento individual y retoman el concepto de Manford Kuhn del self central, esto es, un self estable que da personalidad, continuidad en la interacción y previsibilidad al comportamiento (Kuhn, 2016). Por su parte, McCall (2003) habla de la gramática de la identidad, donde menciona que la identidad indudablemente se ve reflejada en el lenguaje, en la forma de hablar de las personas. Cada acto de habla que emitimos dice algo respecto a nosotros, quiénes somos, cómo nos presentamos ante el mundo.

Innegablemente, la escuela del interaccionismo simbólico aporta elementos teóricos importantes para entender cómo se construye la identidad docente desde una perspectiva fenomenológica. En este sentido, la experiencia significativa (Britzman, 2003; Day y Sachs, 2004) es vital para comprender dicho fenómeno de construcción y desarrollo identitario, entendido desde el autoconocimiento del sujeto y de las interacciones simbólicas sociales que construye en su entorno y con los demás.

Normalismo

En México tradicionalmente la profesión docente ha estado ligada a las escuelas normales puesto que siguen siendo las principales instituciones formadoras de docentes de educación básica en nuestro país. Por tal razón, resulta indispensable estudiar cómo se configura la identidad docente desde el seno de las escuelas normales y, consecuentemente, comprender la relación que existe entre el normalismo y la construcción identitaria de los futuros maestros de primaria egresados de estos centros educativos.

Pero, ¿Qué papel desempeñan actualmente las escuelas normales en nuestro país? En la mayor parte de los países del mundo, las escuelas normales han desaparecido, por lo que la formación docente ha sido atribuida a las universidades. Las primeras escuelas normales surgieron en nuestro país a finales del siglo XIX y, posteriormente, tienen un nuevo impulso después de la Revolución Mexicana. Actualmente siguen estando vigentes y son reguladas por el Estado. De ahí que surja la interrogante de cuál es su función a casi un siglo y medio de haberse fundado, pero sobre todo analizar la influencia que tienen en la formación de maestros y en la construcción de sus identidades.

Constantemente al interior de las escuelas formadoras de docentes se habla del valor que tienen las normales en nuestra sociedad actual, el cual no es meramente educativo, sino también social y cultural. Además, se emplea un discurso enaltecido de la educación normalista, que se repite una y otra vez, y que se va impregnando de manera inconsciente en el ideario de quienes forman parte de estas instituciones. Es cierto que las escuelas normales han avanzado hacia modelos y mecanismos empleados por las universidades y ahora también se ven a sí mismas como centros de formación universitaria, pero en sus entrañas se siguen manifestando creencias, sinergias, conductas, formas de pensar y actuar, y por supuesto modelos de educar.

Es en este sentido que se emplea el término “normalismo”, para referirse a la educación que se ofrece en las escuelas normales, pero que va más allá. Este término engloba toda una ideología y forma muy peculiar de ver la educación. De acuerdo con Ramírez Rosales (2008, p. 162), el normalismo “es un sistema cultural expresado en contextos ideológicos institucionales, ethos profesionales y discursos pedagógicos, que comprenden la vida cotidiana de las escuelas normales”. El normalismo se hace evidente en las prácticas educativas que se manejan dentro de las escuelas normales, pero también en prácticas sociales y culturales que enmarcan e identifican a las comunidades donde los normalistas se desenvuelven. De tal manera que surgen más interrogantes: ¿Cómo influye el normalismo en la construcción de la identidad docente? y ¿Qué tipo de identidad docente se construye desde el normalismo?

Por ello, retomo el concepto de agencia que ha sido bastante discutido por varios autores (Clandinin, 2007; Day et al 2007; Hall y Du Gay, 2003), entendido como la capacidad de acción de las personas para manifestar sus diferentes identidades (Burke y Stets, 2009). Sin embargo, de acuerdo a Foucault (1978), la agencia no surge de la naturaleza humana, sino más bien de las estructuras de poder. Para Foucault, la agencia es el producto de la interacción entre el poder y la resistencia, es decir, los individuos estamos sometidos socialmente a estructuras institucionales. Esto significa que el nivel de agencia o acción de una persona depende de estructuras de dominación y control. A este respecto, ¿Hasta qué punto los docentes son agentes conscientes de crear sus propias identidades? De tal manera que, a pesar de la diversidad de estudios en torno a la formación de identidades, merece investigarse cómo se construye y configura la identidad docente al interior de las escuelas normales y la influencia (si es que la hay) que tiene el normalismo en dicho proceso.

Jornadas de Práctica Docente o Prácticum

Una actividad académica de suma importancia dentro de la formación docente en las escuelas normales son las jornadas de práctica docente o prácticum. Precisamente, puede ser el prácticum una vía para dar respuesta a los cuestionamientos anteriores en torno a la relación normalismo–identidad docente, pero sobre todo para comprender de una mejor manera cómo se va construyendo la identidad de los docentes en formación y qué elementos intervienen en dicho proceso. Tal como lo dice Zabalza (2011), el prácticum, ofrece experiencias de aprendizaje vinculadas con fuertes aspectos emocionales que inciden en la formación de la identidad del docente novel, puesto que les ofrece la oportunidad de enfrentarse consigo mismos.

Generalmente se tiene la concepción que un maestro se crea con el conocimiento que éste adquiere de un campo disciplinar en específico y la manera en que este conocimiento puede “transmitirse” en el salón de clases (didáctica). Empero, la profesión docente es mucho más compleja. La influencia del contexto personal, así como del entorno social son determinantes para la construcción de la identidad docente. Asumir el rol del docente frente al salón de clases puede ser una tarea desafiante para muchos docentes en formación. Precisamente, el prácticum es el mecanismo idóneo para valorar no sólo la práctica docente, sino el sentido de

pertenencia a la docencia. Además de la necesidad de interiorización individual que deben asumir los docentes en formación, el reconocimiento por parte de los demás es fundamental. Otros profesores, alumnos, directivos, padres de familia y, en general, todos los miembros de la comunidad escolar deben reconocerlo como tal. Un individuo necesita ser visto como un maestro, para tener una posición como maestro ante los demás (Gee, 2000).

Cabe destacar que el perfil de ingreso de los estudiantes que acceden a la Licenciatura en Educación Primaria de la ENUFT es diverso. Algunos de ellos tienen una importante tradición familiar por la docencia, ya que sus padres, tíos o abuelos han sido docentes y el camino trazado es seguir en la docencia. Para otros, la docencia es la vía para salir adelante, ya que vienen de contextos familiares marginados y ven en la docencia una posibilidad de acceder a una mejor calidad de vida. Finalmente, para otros más, la docencia es la última opción; puesto que ingresan a la normal porque no fueron aceptados en su primera carrera de elección. De ahí que la docencia sea para ellos una carrera de obligación más que de elección.

En cualquiera de los casos, resulta preciso investigar ¿Cómo es que estos jóvenes provenientes de distintos contextos y con motivos diferentes van construyendo su identidad docente a lo largo de la licenciatura durante las jornadas de práctica? y si ¿El plan de estudios vigente de la Licenciatura en Educación Primaria ofrece la oportunidad de ir construyendo su identidad docente? Es así como el prácticum sigue estando presente como eje medular en los estudios de formación y desarrollo docente, por lo que no se puede dejar de lado en la presente investigación.

Consideraciones finales

De acuerdo al grado de avance del proyecto de tesis doctoral, se tiene delimitado el objeto de estudio y el problema de investigación, el cual considera la manera en que los estudiantes normalistas construyen su identidad docente durante las jornadas de práctica (prácticum). Además, se han precisado hasta el momento las principales dimensiones de análisis teórica-epistemológicas, las cuales son el concepto de identidad desde la postura del interaccionismo simbólico, el normalismo y por supuesto el prácticum. Estas dos últimas dimensiones forman parte del proceso de construcción identitaria de los estudiantes que se forman en el seno de las escuelas normales. Sin embargo, aún se desconoce hasta qué punto o de qué manera inciden las categorías antes mencionadas. De ahí la importancia de considerarlas dentro del enfoque metodológico a realizar en el transcurso del próximo semestre. Finalmente, a manera de conclusión se puede decir que la identidad docente se construye y desarrolla en un proceso altamente complejo y dinámico, en el cual intervienen factores personales, profesionales, sociales y culturales relacionados entre sí por medio de interacciones simbólicas.

Referencias

- Blumer, H. (1986). *Symbolic Interactionism. Perspective and Method*. University of California Press.
- Britzman, D. (2003). *Practice Makes Practice. A Critical Study of Learning to Teach*. University of New York Press.
- Burke, P. J. & Stets, J. E. (2009). *Identity Theory*. Oxford University Press.
- Clandinin, J. (2007). *Handbook of Narrative Inquiry. Mapping a Methodology*. Sage Publications.
- Day, C. & Sachs, J. (2004). *International Handbook on the Continuing Professional Development of Teachers*. Open University Press.
- Foucault, M. (1978). *The History of Sexuality: An Introduction, Volume 1*. Pantheon Books.
- Gee, J. P. (2000). Chapter 3: Identity as analytical lens for research in education. *Review of Research in Education*, 25(1), 99-125.
- Kuhn, M. H. (2016). Major trends in symbolic interaction theory in the past twenty-five years. *Sociological Quarterly*, V, 61-84. <https://doi.org/10.1111/j.1533-8525.1964.tb02256.x>
- McCall, G. (2003). The me and the not-me: positive and negative poles of identity. En P. J. Burke, T. J. Owens, R. T. Serpe & P. A. Thoits (Eds.), *Advances in Identity Theory and Research* (pp. 11-25). Kluwer Academic/Plenum Publishers.
- Mead, G. H. (1972). *Mind, Self and Society*. The University of Chicago Press.
- Ramírez-Rosales, V. (2008). *La construcción de la identidad profesional de las normalistas tlaxcaltecas* [Tesis de Doctorado, Universidad Autónoma Metropolitana]. <https://www.eumed.net/tesis-doctorales/2009/vrr/indice.htm>
- Serpe, R. T. & Stryker, S. (2011). The symbolic interactionist perspective and identity theory. En S. J. Schwartz, K. Luyckx & V. L. Vignoles (Eds.), *Handbook of Identity Theory and Research* (pp. 225-248). Springer. https://doi.org/10.1007/978-1-4419-7988-9_10
- Stryker, S. (2008). From Mead to a structural symbolic interactionism and beyond. *Annual Review of Sociology*, 34, 15-31. <https://doi.org/10.1146/annurev.soc.34.040507.134649>
- Zabalza, M. A. (2011). El prácticum en la formación universitaria: estado de la cuestión. *Revista de Educación*, 354(1), 21-43.